

Las 3 apuestas estratégicas de Alternatiba

Bases para avanzar en un nuevo paradigma de articulación de la izquierda transformadora en Euskal Herria

Alternatiba se ha propuesto constituir, desde su creación en diciembre de 2008, un espacio político que aúne una *izquierda de lucha*, de acción, militante, de calle, con una *izquierda de reflexión*, de análisis, profundamente autocrítica y permanentemente inacaba en la definición de su proyecto.

De esta manera, Alternatiba no ha permanecido impasible ante una coyuntura de crisis sistémica, marcada por el agotamiento estructural del capitalismo; por el ataque contra los derechos de las personas paradas, trabajadoras y pensionistas; por la degradación de los fundamentos democráticos del Reino de España; por la consolidación de las lógicas patriarcales que condenan a las mujeres a una posición de subordinación, entre otras cuestiones. En este sentido, era y es necesario enfrentar radicalmente esta dinámica de creciente conculcación de derechos. Así, y a lo largo de estos dos últimos años, y en la medida de nuestras humildes capacidades, nos hemos manifestado, nos hemos sumado a iniciativas sociales y políticas, hemos difundido campañas, hemos propuesto iniciativas institucionales; y lo hemos hecho siempre otorgando la misma prioridad al conjunto de luchas –feministas, ecologistas, anticapitalistas, soberanistas, internacionalistas, de defensa de la cultura vasca-, y siempre con el objetivo de construir una *Euskal Herria radicalmente diferente, en un mundo radicalmente diferente*.

Pero, a su vez, hemos entendido que la izquierda transformadora, para poder avanzar en esta meta, no sólo necesita incrementar exponencialmente su nivel de actividad y presencia social; También necesita repensarse a sí misma, buscar otras formas de hacer y de entender la política, definir nuevas culturas organizativas que alcancen una mayor coherencia entre propuesta y realidad, entre resistencia y construcción, entre agendas emancipatorias en el largo plazo y ciclos políticos en el medio-corto, entre movimientos sociales y partidos.

Así, Alternatiba ha dedicado importantes esfuerzos a reflexionar sobre estos aspectos, ya que entiende que sólo una agenda que integre todas las luchas, y sólo una nueva concepción de la política, serán capaces de articular una propuesta que alcance una amplia legitimidad social y política para la izquierda transformadora vasca. En este sentido, hemos establecido espacios específicos de reflexión permanente –mesas de elaboración colectiva- sobre ámbitos estratégicos –modelo socioeconómico alternativo, feminismo, democracia radical, cuestión nacional e internacionalismo-, que nos han permitido una mirada más sosegada, más sistémica y general sobre el mundo y sobre la izquierda.

El resultado de todos estos procesos que hemos puesto en marcha en estos dos últimos años ha dado lugar a un proyecto humilde, sí, pero con una fuerte identidad.

Por supuesto, somos conscientes de nuestras debilidades organizativas, del riesgo que asumimos en la construcción de un nuevo paradigma y de los objetivos tan ambiciosos que nos marcamos. Pero, por otra parte, confiamos en la firmeza de nuestros enfoques, en la necesidad de este proyecto para Euskal Herria, y en la convicción de que se abre una etapa política ilusionante en la que nuestra propuesta cobra pleno sentido. Hoy nos presentamos públicamente, con un corto recorrido en términos de tiempo, pero amplio en clave de intensidad: hemos generado un *cuerpo político sólido*, que nos sirve de referencia y nos cohesiona en una amplia multitud de temas, como la ecología, el feminismo, la soberanía alimentaria, la democracia y el poder, las alternativas socialistas a la crisis, etc.; hemos ensayado una *nueva cultura organizativa* –plasmada en unos nuevos estatutos–, que se basa en la democracia militante –mezcla de la aplicación de los enfoques feministas y de la democracia radical–; hemos afianzado *nuestra presencia social*, y somos reconocibles por nuestras propuestas y líneas de acción y reflexión.

No obstante, queda mucho por hacer como organización, y una tarea ingente para darle la vuelta a nuestro país. Pero en base a esta identidad, en función del cuerpo político acumulado, y según nuestro empeño por recoger lo mejor de la historia de una izquierda orgullosa y combativa –combinándola con la autocrítica y las transformaciones necesarias–, nos planteamos la nueva coyuntura con ilusión, esperanza, determinación y confianza.

Así, hoy planteamos, como resumen de todos los debates, reflexiones y acciones que hemos tenido hasta el momento, y como camino por el cual centrar nuestros esfuerzos en el corto y medio plazo, **tres apuestas estratégicas**, que definen la identidad de Alternatiba:

I. Apuesta estratégica por un *socialismo multidimensional para Euskal Herria*.

Abogamos por un socialismo que plantease desde ya alternativas al conjunto de los sistemas actuales de dominación –patriarcado, capitalismo, desarrollismo, democracia formal, racismo, colonialismo, homogeneización cultural– integrando las diferentes luchas en una agenda que concede igual importancia a todas ellas, sin priorizaciones ni etapas consecutivas –que no hacen sino amputar los cambios estructurales, a la vez que dividen a los movimientos políticos y populares–. De la misma manera, esta agenda será definida por los diferentes sujetos políticos comprometidos con la misma: personas trabajadoras, feministas, ecologistas, referentes culturales, internacionalistas, paradas, inmigrantes, etc.

II. Apuesta estratégica por la *unidad en la diversidad de la izquierda soberanista en Euskal Herria*.

Alternatiba no pretende ser la única izquierda vasca, ni hegemonizar este espacio, ni sumar una sigla más para competir con otras fuerzas. Muy al contrario, defendemos la articulación de las izquierdas soberanistas vascas, diversas en sus propuestas y concepciones, pero unidas por parámetros básicos: defensa de todos los derechos para todas las personas y pueblos; defensa del derecho de autodeterminación y soberanía de Euskal Herria; defensa de un socialismo multidimensional que supere el sistema múltiple de dominación; búsqueda de nuevas formas políticas que permitan el

trabajo en red y la acumulación de fuerzas políticas y sociales. Por supuesto, esta apuesta debe construirse sobre alianzas estratégicas en el medio y largo plazo, superando los enfoques coyunturalistas.

- III. **Apuesta estratégica por una *revolución en la izquierda*.** Planteamos que las dos apuestas previas son inalcanzables sin una profunda revisión de las lógicas organizativas que han imperado en buena parte de las izquierdas. *Revolucionar la izquierda es necesario para revolucionar el mundo*, y debemos construir nuevos modelos que permitan la articulación de partidos y movimientos sociales; que posibiliten la conformación de plataformas, redes, alianzas estratégicas horizontales y democráticas; y que faciliten el ejercicio de la militancia y de la participación activa y de calidad. De esta manera, la organización política no es un instrumento, sino un ejemplo de la propuesta de sociedad que defendemos.

Por supuesto, *las tres apuestas son complementarias, indivisibles, simbióticas*, y esto se convierte en máxima para Alternatiba. No se abogará por un socialismo multidimensional si no aspiramos a la articulación con las otras izquierdas, ni a ensayar nuevas fórmulas de trabajo; no avanzaremos en la articulación si nuestra agenda no es realmente multidimensional y equitativa; y de nada servirá generar una nueva cultura organizativa, si ello no se pone al servicio de incluir a las mayorías sociales.

En este punto, pasamos a continuación a exponer los **11 compromisos** que asumimos como organización –ordenados en función de las tres apuestas estratégicas-, y que marcarán el rumbo político de Alternatiba en el corto y medio plazo.

I.- APUESTA ESTRATÉGICA POR UN SOCIALISMO MULTIDIMENSIONAL PARA EUSKAL HERRIA

1. Democracia radical: participación activa y de calidad como premisa de un nuevo concepto de poder.

El socialismo que Alternatiba defiende es aquél que persigue y basa su acción en la participación activa y de calidad de las grandes mayorías sociales. Sólo si éstas son capaces de definir e implementar sus propios modelos y prioridades, tanto en el ámbito político como en el económico, cultural y social, podremos hablar de una Euskal Herria alternativa, regida por la soberanía popular. De esta manera, democracia y socialismo son términos indisolubles, interconectados. No hay socialismo si las mayorías son ajenas a la capacidad de decidir y elaborar políticas; no hay democracia si no existe plena vigencia de los derechos individuales y colectivos, no sólo de los civiles y políticos –de los que hablaremos específicamente en otro apartado-, sino también de los económicos, sociales y culturales.

En este sentido, Alternatiba debe abanderar la defensa de la democracia radical como propuesta para su proyecto político. Así, no defendemos una estrategia de acceso al poder en pos de una agenda alternativa, sino más bien una propuesta que pretende a su vez transformar el mismo concepto de poder. Acceder al poder, sí, pero desde el replanteamiento integral de dicho término, y desde unas prácticas que concreten cómo se ejerce y se fortalece

el nuevo eje que lo define: la participación activa y de calidad. Este eje supone una Euskal Herria donde las mujeres y hombres toman las decisiones estratégicas –referéndum, democracia directa-; donde las políticas se elaboran con amplia participación social –espacios vinculantes de participación, democracia participativa-; donde los representantes se conviertan en meros gestores de la voluntad popular; donde se garantiza, en base al control público y social, un acceso equitativo y riguroso a la información; donde se respetan y se defienden, escrupulosamente, los derechos de todas las personas.

Por supuesto, el acceso a la participación de calidad debe hacerse de manera equitativa, en base al punto de partida de cada sujeto, que sufre de manera desigual los diferentes sistemas de dominación, con lo que habrá que adaptar las estrategias a las diversas realidades.

2. Feminismo como enfoque de interpretación, como premisa de actuación y compromiso con el sujeto político feminista.

Alternatiba se constituye como una organización feminista. Este compromiso explícito tiene una serie de implicaciones: En primer lugar, la relevancia del feminismo como estrategia necesaria en todo proceso de superación del actual modelo de sociedad. Y en segundo lugar, la práctica feminista en la definición de la cultura y estructura de la organización. Es decir, Alternatiba entiende que la lucha por el socialismo está indivisiblemente unida a la superación del patriarcado, que debe ser abordada integral y sistemáticamente, tanto en su propuesta pública como en su vida interna como organización. En esta estricta coherencia entre lo que se propone y lo que se hace, entre agenda y la propia estructura y cultura organizativa, el feminismo se convierte en seña de identidad. En definitiva, no habrá revolución con patriarcado. No habrá una alternativa socialista sin una organización feminista.

Abogamos así por un feminismo como lucha social, junto a otras mayorías excluidas de la toma de decisiones; feminismo como autonomía de acción y de pensamiento, el cual no acepta subordinarse en detrimento de otras cuestiones que siempre parecieran ser más importantes. Y en definitiva, feminismo como revolución, como contribución necesaria y fundamental para la transformación radical de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales actualmente vigentes, y la construcción de nuevas formas de relación entre mujeres y hombres

A partir de estos enfoques, nuestra apuesta a corto-medio plazo abarca dos ámbitos u ejes de actuación, ambos complementarios e indisolubles para nuestro proyecto: funcionamiento y organización y agenda política.

Funcionamiento y organización: Desde su compromiso con la construcción de un nuevo tipo de organización desde nuevas claves de apertura, equidad y democracia, Alternatiba pondrá en marcha *una estrategia de acompañamiento a la participación de calidad de las mujeres* que fortalezca al sujeto político feminista dentro de la organización, revierta la desigual posición de la que parten mujeres y hombres y establezca espacios y metodologías para una participación de calidad.

Una agenda feminista de cambio sistémico: Frente a un discurso de corte reformista, que aboga por la pretensión de avanzar en la vigencia de derechos sociales y económicos de las mujeres sin cuestionar el sistema vigente, Alternatiba defiende la necesidad de una transformación estructural del actual modelo de sociedad, directamente responsable de la

exclusión y la vulneración sistemática de los derechos de las (muchas) mujeres. De esta manera, Alternatiba rechaza las actuales políticas de los Gobiernos del Estado Español y vasco que sitúan la lucha por la igualdad de derechos dentro de los márgenes de la actual estructura. De esta manera, defendemos una propuesta política de cambio radical, en base a cinco ejes fundamentales:

1. **Feminismo anticapitalista:** Rechazamos la fantasía de que es posible conciliar avances sociales con el mantenimiento de una apuesta económica neoliberal, conciliación que parecen ratificar la Ley de Dependencia y la ley orgánica de igualdad entre mujeres y hombres. En la búsqueda de esa complicada transformación, Alternatiba aboga por la puesta en marcha de reivindicaciones estratégicas que impliquen mejoras inmediatas para mujeres en situaciones de precariedad vital y, al mismo tiempo, sirvan como una palanca de cambio estructural. De este modo, defendemos una revisión del concepto de economía, analizado desde el cuidado como eje estratégico. Así, abogamos por un *Servicio público de cuidados de calidad* frente al actual proceso de desmantelamiento del estado y privatización de los servicios de cuidado, solamente disponibles para aquellos segmentos de población con poder adquisitivo; por *la revisión de la actual ley de extranjería*, que permite la existencia de un trabajo de cuidados, ejercido mayoritariamente por mujeres y remunerado en pésimas condiciones, estableciendo jerarquías y prioridades en el reconocimiento de los derechos de unas mujeres sobre otras; y por *la reforma del discriminatorio régimen de empleo de hogar*, reconociendo a las trabajadoras domésticas, incluyendo a las mujeres migrantes sin papeles el derecho a un salario digno, al descanso y a una protección de seguridad social como la del resto de los sectores.
2. **Democracia feminista:** Los sistemas actuales están basados en democracias cuya dimensión patriarcal impide que las mujeres participen en los espacios de toma de decisiones, no reconociéndolas como sujetas de derechos con capacidad de intervención social y de negociación política. Por lo tanto se hace imprescindible articular un proyecto político fundamentado en una democracia radical feminista, que transforme el concepto de poder que actualmente nos excluye, y que lo reemplace por un *poder desde dentro*, que hace referencia a la capacidad de transformar la conciencia propia y reinterpretar nuestra realidad; *el poder con*, basado en la necesidad de alianzas entre mujeres y organizaciones para la transformación; y el *poder para*, llamando a la solidaridad para el cambio, para la erradicación de las estructuras que generan desigualdad. Este tipo de poder es el que impulsará procesos a través de los cuales las mujeres serán reconocidas como sujetos políticos como ciudadanas de pleno derecho.
3. **Derechos sexuales y reproductivos:** Desde Alternatiba entendemos estos derechos como derechos fundamentales y universales. Estos hacen referencia no sólo a cuestiones relacionadas con la salud reproductiva, el derecho de las mujeres a decidir y el aborto libre y gratuito, sino también todas aquellas reivindicaciones que tienen que ver con vivir la propia sexualidad con libertad, sin coerción ni violencia.
4. **Violencia contra las mujeres:** La violencia machista mata a las mujeres por el sólo hecho de ser mujeres. Pero este tipo de violencia es la punta del iceberg. La violencia contra las mujeres tiene múltiples formas. Todas las mujeres sufren algún tipo de violencia a lo largo de su vida: violencia económica, violencia sexual, violencia psicológica, violencia socio-cultural. Denunciamos esta realidad y exigimos al Estado y a toda la sociedad la erradicación de toda forma de violencia contra las mujeres.

5. Laicidad del estado: Un estado laico tiene como premisa fundamental el respeto de los derechos humanos, y por lo tanto, los derechos humanos y la libertad de las mujeres. Exigimos una separación real del Estado y las iglesias, la no injerencia de ninguna confesión religiosa en el ámbito político y civil. Esto supone, entre otras cosas, acabar con el trato privilegiado del que goza la Iglesia Católica, y la exclusión de las religiones de la escuela pública.

3. Modelo socioeconómico alternativo y socialista.

En el contexto actual de crisis sistémica, donde el capitalismo se muestra incapaz de resolver los problemas que ha generado, es necesario priorizar la construcción de un modelo económico y social alternativo. En este sentido, Alternatiba, como parte de la izquierda vasca soberanista, niega cualquier pretensión de reforma del sistema vigente, y apuesta por su completa y radical superación –sus límites son cada día más notorios, en términos de paro, destrucción del medio ambiente, exclusión, conculcación de derechos, sobreexplotación, etc.–, abanderando la construcción de alternativas.

De esta manera, ningún proceso de construcción nacional puede ir separado, o postergar, la necesidad de una transformación estructural del sistema capitalista en Euskal Herria. Los datos de paro (más de 170.000 personas en EH), precariedad (por encima del 20% de la población activa), exclusión (XX), consumo energético y política actual de megaproyectos, convierten esta necesidad en urgencia.

Por ello, defendemos una propuesta que modifique radicalmente la coyuntura actual, apostando por un marco vasco que defienda los derechos y satisfaga las necesidades de las mayorías, para lo cual es necesario:

- *Reforzar al sector público*: en la promoción de las políticas públicas -educación, salud, cuidados, vivienda-, entendiendo que son derechos y no privilegios; y también como actor fundamental en sectores estratégicos –banca, energía, comunicaciones, etc.–. Para ello serán necesarios cambios profundos en el sistema fiscal –mucho más progresivo, en el que pague menos quien menos tiene, menos gana, menos contamina y menos despilfarra-, así como nacionalizaciones como medida política.
- *Ecologizar la economía* (superando el concepto de desarrollo sostenible **sin superar los límites físicos del planeta**, contradictorio desde su formulación). Priorizar por el ahorro energético y uso de fuentes renovables ecológicas a partir de un sistema exclusivamente público de energía. Desmantelar las centrales térmicas, cerrar Garoña y acabar con la construcción de centrales de ciclo combinado. Para avanzar hacia un nuevo modelo energético no es suficiente aumentar la producción de energías renovables, sino que además es fundamental reducir el consumo y alejar el sector energético del beneficio privado. Fin del transporte destructivo: moratoria a la construcción indiscriminada de nuevos viales, paralizar la construcción del TAV y un fuerte apoyo tanto al transporte público como al tren social.
- *Aumentar la cantidad y la calidad del empleo*: reparto del trabajo sin reducción salarial, después de décadas de reducción de la masa salarial frente a las rentas del capital; incremento del Salario Mínimo Interprofesional hasta 1.200€, como escudo protector de las personas más vulnerables; adelanto de la jubilación a los 60 años, financiada desde el sistema impositivo si fuera necesario. En una situación como la del Estado Español, que lidera la tasa de paro juvenil en Europa, lo más oportuno pasa por

adelantar –nunca retrasar- la edad de jubilación, posibilitando la incorporación de los y las jóvenes al mundo laboral en condiciones dignas. Además, es necesario alterar los sistemas de cómputo para las mismas –años mínimos de cotización, prioridad dado a los últimos años- para que se adapte mejor a la realidad de cada persona.

- *Apoyo a la otra economía, la social y solidaria*, avanzando hacia un modelo basado en la participación activa, la solidaridad, la equidad, la inclusión y el feminismo, cuyo fin sea estrictamente satisfacer las necesidades de todas las personas.
- *Apoyo a la soberanía alimentaria*: Políticas activas de defensa de la soberanía alimentaria, sustituyendo el actual modelo agroindustrial: apoyo a los procesos de producción agroecológicos, a las economías campesinas, a los mercados locales y a los circuitos cortos de encuentro entre personas productoras y vendedoras. Gestión planificada, colectiva y social de los bienes naturales: agua, tierra, semillas, etc. Impedir el uso de transgénicos y luchar contra con las transnacionales.

4. Soberanía y derecho de autodeterminación de Euskal Herria.

Vivimos tiempos decisivos para la redefinición del soberanismo vasco y para la generación de amplias mayorías sociales en torno al derecho de autodeterminación para Euskal Herria. Por una parte, ha quedado demostrado que tanto el Estatuto de Autonomía de Gernika como el Amejoramiento Foral son herramientas caducas que perpetúan una división administrativa absurda y trasladan el grueso de la soberanía política a los poderes estatales españoles. Por otra parte, el veto del Congreso español al Nuevo Estatuto Político de Euskadi y la sentencia del Tribunal Constitucional ante el Estatuto de Autonomía de Catalunya confirman que el neoestatutismo y el proceso descentralizador interno del propio estado español es una vía definitivamente muerta. Y si miramos hacia Ipar Euskal Herria, constatamos también la necesidad de superar su actual distorsión administrativa y poner freno a las políticas asimilativas del centralismo francés.

En Alternatiba creemos en una Euskal Herria soberana en constante evolución y cambio. Una nación ciudadana fruto de nuestra apuesta por situar a la ciudadanía en el centro de cualquier proceso de construcción nacional. Euskal Herria es y será lo que los ciudadanos y ciudadanas decidamos que sea. Aceptando que la realidad es mutable y que la izquierda vasca ha de ser capaz de ofrecer un proyecto inclusivo, integrador, y respetuoso con las diferentes identidades nacionales que conviven en nuestro país validamos nuestra apuesta por el ejercicio efectivo y real de nuestro derecho de autodeterminación.

A nosotros y nosotras, a la sociedad vasca, y solo a ella le corresponde decidir como y de que manera se relaciona con otros pueblos y naciones. Y este ejercicio de profundización democrática sobre la base del poder de decisión de la ciudadanía ha de constituirse como elemento indispensable y referencial del proceso de construcción nacional y social de nuestro pueblo.

La izquierda soberánista y alternativa vasca ha de tener una propuesta propia, diferencia tanto de las perspectivas y el discurso chovinista de determinados nacionalismos de distinto signo, como de aquellos que desde una autoubicación en la izquierda renuncian a la construcción de nuestra sociedad relegándola a un plano último y asumiendo así el afianzamiento del nacionalismo de estado español.

Nuestra propuesta para una nueva izquierda soberanista y alternativa en Euskal Herria se concreta en cuatro compromisos centrales:

- Nos comprometemos con la *defensa del derecho de autodeterminación*. Este compromiso pasa por el reconocimiento de Euskal Herria como sujeto soberano para decidir su estatus político en democracia, y en ese sentido democrático de la libre determinación, por un ineludible proceso de consulta popular.
- Para que sea posible el ejercicio de una soberanía real, alejada del reformismo neoestatutario y del mercadeo competencial, *es necesario tejer alianzas políticas estratégicas y reactivar la movilización popular*. Por eso es urgente fortalecer la izquierda soberanista vasca desde nuevos parámetros, desde nuevas fórmulas y principios.
- Consideramos que *la construcción nacional y la construcción social son procesos simultáneos e inseparables*. Nuestro compromiso se dirige hacia la generación de un movimiento popular en Euskal Herria que incluya en su agenda todas las dimensiones de lucha en igualdad de prioridad. No sirven nuevos marcos jurídicos y políticos si no adoptan formas y contenidos radicalmente alternativos a los vigentes. No hay construcción nacional si no se garantizan los derechos de todas las personas. Así, la lucha contra el capitalismo, contra el patriarcado, contra el racismo son parte indisoluble de la construcción nacional.
- *El internacionalismo es nuestra seña de identidad*: la defensa de los derechos de los pueblos y de sus movimientos emancipatorios. Al igual que no es posible la construcción nacional sin la transformación sistémica radical, ésta tampoco es posible sin la solidaridad entre los pueblos y los movimientos emancipatorios. Así, el internacionalismo no debe ser únicamente un factor de fortalecimiento táctico ante situaciones similares a las nuestras, sino una necesidad en la fase actual de globalización neoliberal.

5. Defensa de un proceso de pacificación y normalización en EH.

La apuesta inequívoca de Alternatiba por la puesta en marcha de un proceso de pacificación y normalización en Euskal Herria se convierte, en función del contexto político en el que vivimos, en un elemento fundamental de nuestra acción política y de socialización de nuestras alternativas.

Porque creemos que la izquierda transformadora, y en nuestro caso Alternatiba, tiene que ser actor de este incipiente proceso. A las gentes de izquierda nos importa tanto o más que a otras que se asiente un escenario de paz y de soluciones democráticas en Euskal Herria.

En primer lugar, por el carácter degradador que la violencia tiene en toda la sociedad, y que desde Alternatiba hemos rechazado en numerosas ocasiones. Pero también atendiendo al factor distorsionador que la existencia de la violencia ha tenido en las relaciones de las diferentes sensibilidades de la izquierda vasca.

Tenemos en nuestras manos, en las manos del conjunto de la sociedad vasca, la posibilidad de transformar el ciclo de violencia política en un nuevo ciclo marcado por la ausencia de violencia y el restablecimiento en todos sus términos del axioma: *todos los derechos para todas las personas en toda Euskal Herria*.

Debemos ser conscientes de que el camino para alcanzar una paz justa y duradera es un proceso de pasos continuos, con altos y bajos, trabajado y participado por el pueblo, a través de la movilización y la defensa de sus derechos.

Una paz justa y duradera es aquella en la que todas las partes implicadas pueden trasladar a sus integrantes o seguidores que con el nuevo escenario de paz y soluciones democráticas ellos y ellas también ganan. Por tanto, es necesario que superemos la dialéctica perversamente lanzada desde los poderes del estado de la necesidad de finalizar el conflicto con vencedores y vencidos.

Pero junto con esto, es imprescindible que en esta esperanzadora etapa que estamos abriendo, la ciudadanía sea el motor y el principal actor. Cualquier proceso de paz que denoste y otorgue un papel secundario a la sociedad está condenado a fracasar de nuevo, como ya ocurrió en Argel (1989) o en Loiola (2006). La paz es, y así debe percibirse, como un logro colectivo, no como la consecuencia de un opaco proceso negociador entre castas dirigentes.

Desde Alternatiba entendemos que para avanzar y asentar el actual momento de esperanza que se está abriendo en la sociedad vasca es necesario que se den al menos una serie de pasos:

- ETA debe declarar un alto el fuego permanente y verificable por la comunidad internacional como paso previo al abandono definitivo de la actividad armada.
- Es imprescindible recuperar un mínimo suelo democrático que restituya los derechos humanos, civiles y políticos para el conjunto de la población. Tenemos que pasar del actual periodo marcado por las amenazas a personas, las torturas, las detenciones sistemáticas, las prohibiciones de manifestaciones y la ilegalización de opciones políticas a otro en el que se restituyan derechos para todos y todas y se destierre la perversa lógica del *todo es ETA*.
- Debemos exigir al gobierno del reino de España que cese en su proceder antidemocrático contra las y los presos en múltiples formas, que cese en su afán criminalizador, utilizando arbitrariamente los aparatos judiciales del estado contra parte de la sociedad vasca, en definitiva que deje de ser parte del problema para convertirse en parte de la solución.

Si desde Alternatiba, junto con otros agentes políticos, sindicales y sociales, somos capaces de avanzar en esta dirección no tardaremos mucho en entrar en una fase resolutive en la que entendemos deben ponerse de manifiesto estas cuestiones:

- El dialogo, la negociación y el respeto a la voluntad de la sociedad vasca libre y democráticamente expresada son el triunfo colectivo frente a un sinfín de derrotas que hemos vivido todas y todos.

- La apuesta presente y futura por las vías exclusivamente pacíficas y democráticas para la resolución, a través del diálogo, de cuestiones políticas. En consecuencia se manifiesta una oposición clara, rotunda y nítida al empleo de cualquier tipo de violencia, junto al necesario trabajo de reconciliación en una sociedad que alberga muchas víctimas fruto de las diferentes violencias que han existido.
- El proceso de negociación para lograr acuerdos políticos ha de venir determinado y delimitado por el concurso de los agentes políticos, sociales y sindicales. A ETA y al estado español les corresponderá únicamente tratar lo relativo a desarme, desmilitarización y presos.
- Tanto los contenidos del hipotético acuerdo, como cuestiones a desarrollar a futuro como resultantes del avance en la normalización política del país, han de estar sometidas a consideración y validación del conjunto de la sociedad vasca libre y democráticamente expresada.

6. Compromiso internacionalista.

Al igual que no es posible separar las diferentes dimensiones de lucha para generar un cambio sistémico, resulta necesario articular las luchas de los diferentes movimientos, organizaciones y pueblos, si queremos avanzar en el objetivo marcado. De esta manera, es imposible separar lo local, lo nacional y lo global, y todos estos ámbitos deben estar incluidos en nuestra agenda política.

Precisamente en el ámbito internacional se están tomando un número creciente de decisiones que nos afectan a todos y todas, y es necesario articular respuestas globales frente a estas lógicas antidemocráticas. De esta manera, es estratégico dedicar esfuerzos específicos a dicha tarea, tanto en el ámbito europeo como en la búsqueda de alianzas en los países empobrecidos del Sur.

El destino de todas las personas y pueblos está unido por la capacidad de construir una alternativa al modelo de desarrollo vigente, por lo que el internacionalismo y la solidaridad son imprescindibles en nuestras pretensiones de cambio profundo para Euskal Herria.

7. Erradicación del racismo y la xenofobia.

La globalización neoliberal ha aumentado la brecha entre países desarrollados y en vías de desarrollo, pero también ha acrecentado las diferencias en las sociedades europeas y vasca. Además, la lógica neoliberal de continuo recortes al estado de bienestar y la recesión de las economías, con el consiguiente aumento del desempleo y la precariedad, ha puesto en evidencia el intento de señalar a las personas migrantes como uno de los factores que operan negativamente en la actual fase de crisis económica, lo que refuerza entre la población los prejuicios y abona el terreno para la manifestación de actitudes racistas y xenófobas.

Así, durante la etapa de relativa bonanza económica el discurso mayoritario respecto a la inmigración ha sido de carácter utilitarista, considerando a las personas migrantes no como la mano de obra barata necesaria para los trabajos menos cualificados y para las tareas de cuidado que no cubre el estado de bienestar. Con la llegada de la crisis, parte de la población percibe a las personas migrantes como competidores por el empleo y las escasas prestaciones sociales y desde ámbitos institucionales y políticos, se ha ido abriendo paso un discurso favorable a la inmigración selectiva, la expulsión de las personas migrantes que carecen de empleo y la vinculación de forma interesada del fenómeno migratorio con la inseguridad ciudadana y la delincuencia.

Por lo tanto, el concepto de racismo sigue plenamente vigente, ya que si bien la idea de una humanidad dividida en grupos absolutamente diferenciados y estancos, jerarquizados en función de su patrimonio genético parece superada, lo cierto es que en la actualidad siguen operando procesos muy semejantes: la de superioridad “natural” de unos grupos sobre otros ha sido sustituida por una retórica de la inclusión y la exclusión que enfatiza lo distintivo en función del patrimonio cultural de los diferentes grupos. Es decir, las diferencias entre los distintos grupos humanos se interpretan en términos culturales, a la par que la cultura, ligada al territorio de origen, se “etnifica”, pasando a convertirse en un símbolo inmutable de diferencia, que sirve de excusa para la desigualdad de derechos y obligaciones para las personas que habitan un mismo territorio. En el caso de Euskal Herria, además, este proceso puede tener características especiales, dando lugar conductas xenófobas producidas por sentimientos de amenaza a la propia identidad.

Desde Alternatiba, resulta imprescindible realizar una defensa activa del concepto de ciudadanía universal, que implica que las personas son sujetos de derechos y de responsabilidades en base a su condición humana. En consecuencia, no pueden ser privadas de ninguno de sus derechos en función de su lugar de origen, raza, sexo, etnia o nacionalidad y todas las personas somos responsables de asegurar el disfrute de todos los derechos por parte de todos los seres humanos.

Esta premisa implica también asumir una concepción sobre la identidad y cultura vasca, entendiéndola no como una esencia inmutable, sino como una construcción, una herencia y un resultado colectivo, internamente heterogénea y producto de todos. Una cultura que necesita del impulso político y que debe gestionarse a partir de la expresión de la voluntad democrática mayoritaria, que no se agota en el euskera pero en la que el euskera ocupa un espacio sustancial, constituyendo un legado que debe promoverse y extenderse, sin perder de vista que existe también una cultura vasca expresada en castellano o francés y que debe ser el reflejo de la convivencia en justicia e igualdad de todas las personas que viven en Euskal Herria, independientemente de su origen.

II.- APUESTA ESTRATÉGICA POR LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD DE LA IZQUIERDA SOBERANISTA EN EUSKAL HERRIA

8. Construcción de alianzas estratégicas de la izquierda soberanista de EH.

La agenda de socialismo multidimensional no es propiedad de nadie, ni en la lógica de Alternatiba entra, ni mucho menos, hegemonizarla. Al contrario, creemos que, para avanzar en una propuesta de cambio radical para Euskal Herria, es necesario trabajar por el encuentro de diferentes, que, compartiendo parámetros comunes, incidan conjuntamente en una agenda integradora. Alternatiba, como ya hemos dicho, tiene una identidad específica, novedosa, en permanente construcción, y reconoce como valiosas y necesarias las identidades y las apuestas de otras izquierdas vascas.

De esta manera, Alternatiba no pretende entrar en competencia de siglas, ni incidir en la desarticulación y división de las izquierdas. Al contrario, mostramos nuestro compromiso para sumar fuerzas que enfrenten con la legitimidad, la firmeza y la contundencia necesaria a la derecha vasca –encabezada en el ámbito partidario por PP, UPN, PNV, H1! y PSE-EE- y a la conculcación de derechos individuales y colectivos planificada desde el Reino de España.

Así, la construcción de una articulación vasca de izquierdas, que enfrente a estos aliados del status quo, generadores de pobreza, exclusión, vulnerabilidad y ataque a los derechos humanos, es un objetivo estratégico para Alternatiba. Por lo tanto, centraremos nuestros esfuerzos en la concreción de *alianzas estratégicas*, pensadas para el largo plazo, y en las que deberían participar tanto partidos políticos como movimientos sociales, cada quien desde su identidad y forma organizativa.

Precisamente en la coyuntura actual se abre un nuevo escenario ilusionante, que puede facilitar la concreción real de este objetivo, que es una demanda histórica de las gentes de izquierdas. Por supuesto que existen diferencias –y cada agente tendrá objetivos propios- ya que la diversidad es un valor, no una limitación; pero también es importante entender este momento histórico, y ofrecer a la sociedad vasca una respuesta unitaria, en base a aquellas cuestiones en las que nos reconocemos y nos identificamos. Éstas podrían resumirse en la frase *todos los derechos para todas las personas vascas, todos los derechos para Euskal Herria*, que implica: reconocimiento de EH como nación, respeto por su soberanía y defensa activa del derecho de autodeterminación; apuesta por un socialismo multidimensional que supere el sistema múltiple de dominación –integrando el enfoque de derechos, democracia radical, feminismo, modelo económico socialista, internacionalismo-; confrontación directa con la derecha vasca –PP, UPN, PNV, H1! y PSE-EE -, siempre a través de vías pacíficas y democráticas; y búsqueda de nuevas formas políticas que permitan el trabajo en red y la acumulación de fuerzas políticas y sociales.

9. Participación articulada de la izquierda vasca en las elecciones municipales y forales de 2011 en la CAV.

Como hemos señalado en el apartado anterior, la apuesta de Alternatiba es por el encuentro de diferentes agentes en base a alianzas estratégicas que incidan en pos de una agenda común. No obstante, estas alianzas hay que ir construyéndolas desde ya, y vemos en las elecciones municipales y forales –desde un enfoque táctico sobre todo proceso electoral- una oportunidad para fortalecer la unidad en la diversidad, ilusionar a la gente de izquierda ante la crisis actual, y empezar a cambiar el poder desde abajo, desde lo local, bajo nuevas premisas.

De esta manera, vamos a participar en las elecciones, aprovechando las mismas para un desarrollo de nuestro proyecto en el plano organizativo sin renunciar a la elaboración de candidaturas propias, buscando siempre fortalecer las alianzas estratégicas a largo plazo –bajo las bases ya señaladas en el apartado anterior- y con una serie de cautelas, ya aprobadas en la pasada Asamblea de Alternatiba y públicas en nuestra página web.

De esta manera, mantendremos una doble estrategia: en el *ámbito municipal*, buscaremos la acumulación de fuerzas de izquierdas que sea posible en cada caso, sin necesidad de consolidar una misma alianza en todos los municipios; y en el *ámbito foral*, de cara a iniciar nuestra apuesta por la conformación de alianzas estratégicas, buscaremos una única alianza común para los tres territorios, lo más inclusiva posible, que nos permita ir avanzando en la meta establecida, y siempre en base a los parámetros de unión ya señalados.

III.- APUESTA ESTRATÉGICA POR UNA REVOLUCIÓN EN LA IZQUIERDA

10. Compromiso por una izquierda de lucha y de construcción de alternativas.

Alternatiba concede una gran importancia al sujeto, al modelo, a la cultura organizativa que debe abanderar una agenda de socialismo multidimensional en base a la articulación de la izquierda soberanista de Euskal Herria. De esta manera, una agenda de cambio radical, de superación de los diferentes sistemas de dominación vigentes, debe partir de una izquierda de lucha, militante, de calle, que fomente la participación y la activación política y social desde el ejemplo.

Una izquierda de lucha está directamente unida a una izquierda centrada no sólo en la resistencia, sino en la construcción de alternativas. En este sentido, rechazamos la concepción esquemática del socialismo como la etapa ulterior del capitalismo, paraíso por construir llegado el momento oportuno. El socialismo, en cambio, lo entendemos como una estrategia política que se construye aquí y ahora, no exclusivamente en un futuro más o menos próximo. Nuestro objetivo será entonces fortalecer, articular, multiplicar y visibilizar los procesos, iniciativas y valores socialistas, avanzando en la construcción de alternativas al modelo hegemónico actual, en un diálogo permanente entre presente y futuro, entre acción y propuesta.

Por lo tanto, frente a un socialismo como advenimiento, Alternatiba cree en un socialismo como construcción colectiva, progresiva, permanente, que dispute espacios de hegemonía al actual sistema múltiple de dominación, el cual debe ser confrontado en todos los niveles, aquí y ahora, con propuestas y realidades que visibilicen y legitimen la transformación estructural, desde parámetros de justicia, igualdad y defensa de los derechos individuales, colectivos, y de la naturaleza.

11. Compromiso por una cultura organizativa basada en la democracia militante.

Alternatiba establece como premisa la coherencia entre lo que se propone y lo que se hace, entre presente y futuro, como única vía de legitimación social; además entiende la democracia radical como un elemento intrínseco al socialismo. Entonces, y como resultado de unir ambas lógicas, Alternatiba concede una relevancia estratégica a generar una cultura democrática en lo interno de su organización.

Alternatiba se opone así frontalmente a una concepción utilitarista de la organización, y apuesta abiertamente por la completa coherencia entre discurso y práctica, tanto externa como interna. De esta manera, la organización política no sólo no es un medio, un instrumento al servicio de un proyecto determinado, sino que se debe convertir en un *pequeño ejemplo de la propuesta de sociedad que Alternatiba defiende*. Por lo tanto, la organización es en sí misma una alternativa en construcción, una apuesta, que debe reproducir las dinámicas y lógicas que se defienden como horizonte social y político.

Explicitamos nuestro compromiso con la *Democracia Militante*, concepto que, estatutariamente, y a partir de los preceptos del feminismo y de la democracia radical, inspira la cultura y la estructura organizativa de Alternatiba. Se define como *el modelo de organización que prioriza la participación activa y de calidad de las y los militantes, los cuales, a su vez, se comprometen a liderar colectivamente la marcha del proyecto*. De esta definición, extraemos tres ideas-fuerza, que marcan precisamente nuestra forma de entender la vida interna en Alternatiba:

1. La *estructura organizativa* generada garantizará los espacios necesarios para que se haga efectiva una participación de calidad de la militancia: dibujando un organigrama claro y transparente en cuanto a funciones y responsabilidades; priorizando la democracia directa **y la participación efectiva de las mujeres**, garantizando la horizontalidad en la toma de decisiones; estableciendo estructuras de debate y elaboración colectiva; minimizando el papel de los representantes; garantizando los equilibrios de poder entre órganos, siempre bajo la soberanía de la asamblea; defendiendo los derechos de las y los militantes.
2. La *cultura organizativa* promoverá el cuidado de la militancia, y establecerá las medidas oportunas para que la participación sea realmente de calidad: estableciendo sistemas de información transparentes; priorizando la formación como estrategia permanente; impulsando metodologías participativas; garantizando la corresponsabilidad entre mujeres y hombres.
3. La militancia aprovechará la nueva estructura y cultura organizativa *y dotará de contenido a la participación de calidad*, entendiendo ésta no sólo como derecho, sino como deber. De esta manera, la militancia se compromete a no delegar y a asumir la marcha del proyecto político en todas sus dimensiones.

